

EL METEORITO

La nota era terriblemente importante y el mundo tembló al enterarse de su contenido. Fue entregada personalmente en manos del Presidente. El Embajador se había vestido de gala para asistir al despacho presidencial y se mantuvo rígido, con su sombrero de copa y sus guantes blancos en la mano. La nota decía, en su párrafo final: "Es por esto que mi gobierno considera un deliberado ataque a la paz mundial el desembarco de tropas ordenado por V.E., que puede conducir al desencadenamiento de una catástrofe universal irreparable. Mi gobierno, empeñado en la salvaguardia de la paz mundial, y no ahorrando esfuerzos para ello, ha concentrado en la frontera efectivos suficientes para asegurar el mantenimiento pacífico de la independencia de esa pequeña nación, cuyo pueblo está amenazado por los intereses imperialistas internacionales".

Cuando el Embajador se hubo retirado, el Presidente llamó a sus asesores y mandó al ordenanza negro que cerrara la puerta. Veinticuatro horas después, otro Embajador entraba con paso firme en los alfombrados vestíbulos y entregaba otra nota en las propias manos del Jefe de Estado que había firmado la primera. La nota era terriblemente importante y el mundo tembló al enterarse de su contenido. El Jefe de Estado, pasándose la mano por su cabeza calva y llena de protuberancias, leyó el párrafo final: "La política del Gobierno de V. E. se ha caracterizado por una deliberada simulación y un constante ataque a la libertad de los pueblos. Ha estimulado constantemente la subversión contra gobiernos amigos y ha llegado a una etapa que resulta intolerable. Mi Gobierno está firmemente dispuesto, en aras de la paz mundial, que debe ser mantenida a toda costa, a permanecer firmemente en las posiciones obtenidas, adonde ha concurrido en auxilio de una nación débil y democrática que solicita ayuda. En el memorándum adjunto se establece, a los efectos ilustrativos, una reseña de las actuales condiciones en que las fuerzas armadas de mi país se encuentran dotadas de dispositivos militares basados en la energía nuclear".

El momento era terriblemente importante. En tres continentes, la gente común acumuló viveres para una larga temporada y se encerró en sus casas. Un noticiero cinematográfico distribuido mundialmente mostró los pavorosos artefactos atómicos acumulados en negras hileras a lo largo de las alambradas que separaban a la pequeña nación de su poderosa e inquietante vecina. Otro noticiero recorrió los circuitos mundiales, encendiendo a los espectadores con una muestra de disparos y explosiones de proyectiles intercontinentales teleguiados conteniendo bombas de hidrógeno.

Dos sectas religiosas proclamaron la llegada del Apocalipsis y se refugiaron en las cimas de unas montañas cercanas, abandonando sus viviendas y sus poblaciones.

Veinticuatro horas más tarde, el Presidente, esta vez de manos del Agregado Militar acompañado de tres altos oficiales uniformados y cubiertos de condecoraciones, recibía una tercera nota. Por primera vez en su gobierno, el Presidente se había uniformado para una audiencia con su cha-

queta de general, y lucía en el pecho la Orden del Trabajo, que un colega del Agregado Militar había colgado en su pecho hacia quince años, cuando eran aliados. El Presidente no se levantó para recibir al Agregado Militar. El ordenanza negro tomó el pliego y lo pasó al Presidente. El Agregado Militar hizo una rígida venia, retrocedió un paso, giró sobre sus talones y salió del salón.

Millones de mujeres sufrieron crisis de nervios a lo largo de la nación y estrecharon contra sí a sus hijos, cuando en las pantallas de televisión un locutor leyó el párrafo final de la nota, que decía así: "Mi Gobierno ha considerado que, en mérito a los sacrificios que demanda la conservación de la paz mundial —por la cual mi Gobierno está dispuesto a agotar los métodos pacíficos de solución— no deben tomarse medidas que, apresuradamente dictadas, puedan conducir al aniquilamiento de nuestra civilización. En aras de ese indeclinable amor a la paz, que ha guiado siempre sus actos, otorga al Gobierno de V. E. un plazo de doce horas para que retire sus tropas. Esta nota deberá considerarse como ultimatum y, expirado el plazo, los terribles consecuencias de una actitud negativa de ese gobierno deberán serle totalmente imputadas, como enemigo de la paz mundial".

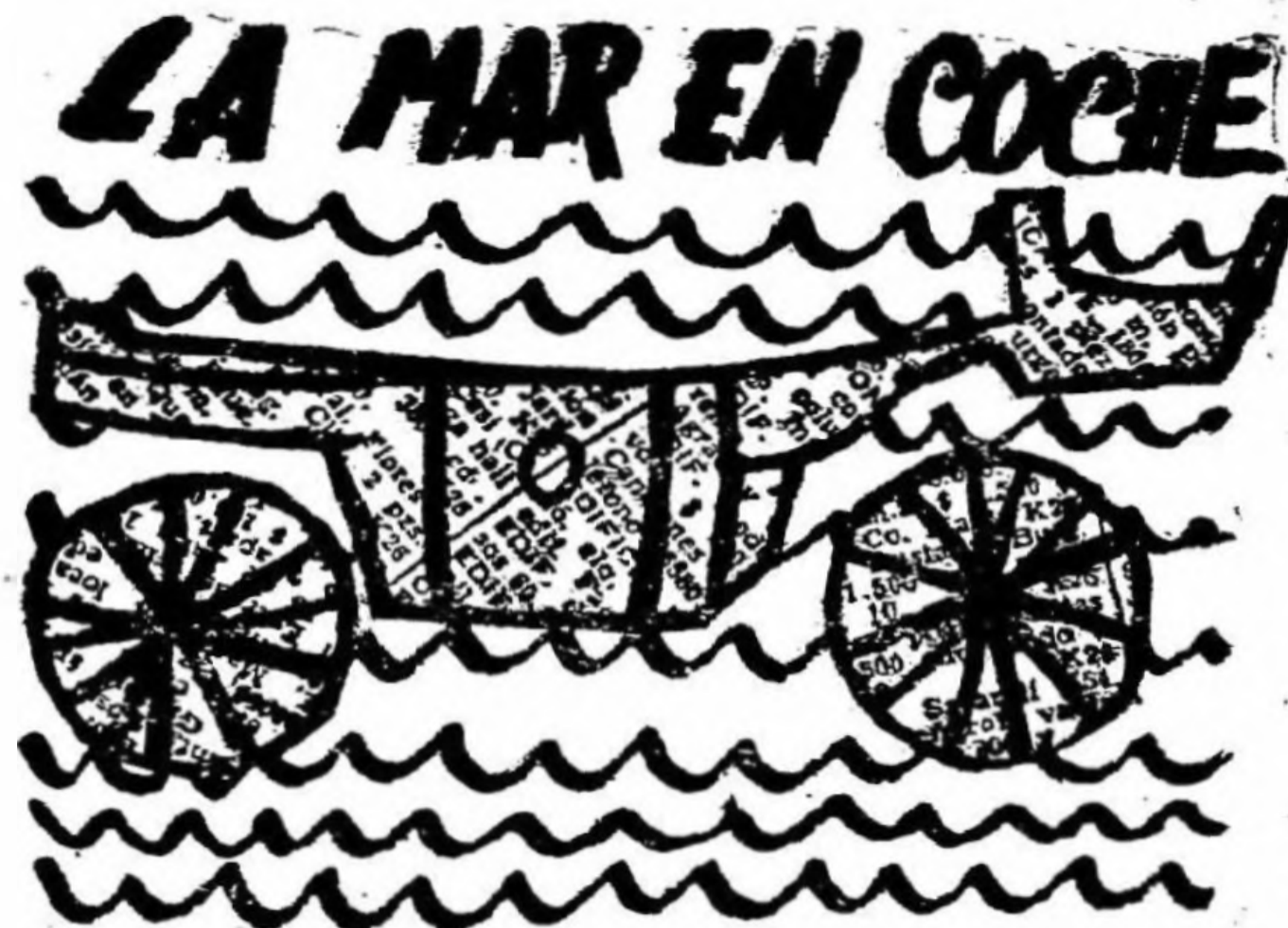
Esa misma tarde, la faz bondadosa del Presidente apareció también en las pantallas de televisión. El Embajador y el Agregado Militar no pudieron verla, porque una hora antes habían sido declarados personas no gratas y puestos en un avión que salía para el extranjero. El Presidente dijo: "Dios está con nosotros, ya que representamos el Bien frente al Mal. En este momento trascendental en que se juega el destino de la especie humana, declaramos ante el Universo que queremos la paz". Después se cortó la transmisión y toda la nación, agrupada en torno a los receptores, permaneció un momento en silencio.

En el otro inmenso y lejano país, el Jefe de Estado estaba terminando su discurso, en las pantallas de televisión: "Las fuerzas imperialistas y antipopulares —dijo acariciándose la calva— no han aceptado nuestras razones pacíficas. En nombre de la paz mundial, no podemos permanecer cruzados de brazos. Declaramos ante el Universo que los pueblos están con nosotros, porque representamos el Futuro frente a la Reacción". Toda la nación, pegada a las pantallas de los receptores, suspiró hondamente (no estaban muy acostumbrados a expresar en voz alta sus emociones).

Eran las 13.05. La hora más importante de la Tierra.

El primer proyectil teledirigido partió dos minutos después. Sobre el Océano se cruzó con el otro, y sus radares se registraron mutuamente, sin interrumpir su órbita.

Contra el espejo del telescopio, el joven ayudante cabeceó bruscamente y parpadeó, saliendo de su soñolienta vigilia. El astrónomo, sentado a su escritorio bajo el cono de la pequeña lámpara de emergencia, levantó los ojos. "¿Qué te pasa? —le preguntó—. ¿Has visto algo?" "Nada importante —dijo el joven—. Me pareció ver un destello blanco, en el Sistema A-9356, pero debe haber sido un meteorito. Nada importante".



La Dirección de MARCHA premiará con \$ 25.00 (VEINTICINCO PESOS) a la mejor colaboración del mes por esta Sección. Es necesario que toda colaboración venga debidamente documentada, y no es necesario que venga redactada.

INDIRECTA. — Empeñado en una meritoria campaña unipersonal contra esta juventud insensible de ahora, el poeta montevideano Román Fontán Legó llegó con su lira hasta la revista "Artigas", del Sauce, y desarrolló en el número 52 el siguiente soneto didáctico-socio-sartreano.

ME DAS LASTIMA

Muchacho que pasas a mi lado,
con una escalera por peinado,
Un hombillo estúpido pantalón,
y zapatitos con militar tacón.

Me das lástima maniquí vivante,
escracho y trasto del desván.
Qué tiene tu pobre humanidad
para que seas ruina de colectividad.

Dime, pobre tartufo, idiota!
de la moda imbécil ILOTA,
qué pretendes con tu ridiculidad?

Pretendes acaso del traje ser juez?
Piensa: mequetrefe hipócrita,
anda, despierta alma de marmota.

BICARBONATO. — El cine Atenas, de Maldonado no se arredra ni ante películas jicanas, que incluye valientemente en sus funciones. Eso sí preocupa de presentarlas correctamente al distinguido público tal como lo hizo con "El Seductor", según su programa correspondiente al jueves 17 y viernes 18 de julio, donde expresó: "EL SEDUCTOR es uno de esos hombres, siempre hambrientos de aventuras amorosas, que no piensas más que en saciar el apetito sin tener en cuenta las consecuencias que se derivan de sus banquetes".

MARGARITA, ESTA LINDA LA LUZ MARIN

La encantadora Miss Universo 1958, ruborosamente, confió a periodistas, inmediatamente después de su triunfo y quinta causa de su emoción, notables secretos familiares. Según "Mañana" de julio 27, por ejemplo, musitó entre lágrimas y risas: "Mi padre, Francisco, que murió hace ocho años, en una finca cafetalera y azucarera. Hemos sido familia más o menos acomodada, podemos comer. Mi padre está conmigo, se llama Margarita".

NUEVA YORK



EN UN VUELO !..

utilizando los servicios de PAA, que brinda 6 vuelos semanales directos desde Montevideo, sin cambiar de avión, en los modernos Clippers DC-7B con Radar.

Para reservas, consulte a su agente de viajes o a:

PAN AMERICAN
LA LINEA AEREA DE MAYOR EXPERIENCIA EN EL MUNDO

Andes 1341 - Tel. 8 97 87 - Montevideo

Utilizar el servicio de Correo Aéreo

en esta página en este ángulo, todos los viernes una novedad editorial.

BUSQUELA... LEALA... PIENSELA...

JUAN ANGEL PERI
LIBRERIA TECNICA

Alzibar 1328 bis
centro B. Aires y Sarandí

TEL. 8 86 49

ANTES * CONTADORES * ESCRIBANOS * ESTUDIANTES * ABOGADOS * BANCARIOS * COMERCIANTES *

Estudio de la Situación Económica y Financiera de las Haciendas por Medio de Indices del Dr. C. J. LECUEDER

\$ 3.50

BOLETIN DEL INSTITUTO DE DERECHO TRIBUTARIO TOMO VII

"MESA REDONDA SOBRE IMPUESTOS"

\$ 4.00

COLECCION

\$ 17.50